

Cartografía Social de la Llanada Alavesa



Setem

 **SUSTRAIAK**
HABITAT DESIGN

araba álava
foru aldundia diputación foral

Antecedentes

La presente propuesta nace fruto del proceso participativo **eskutikmundura**, impulsado por la **Dirección de Igualdad y Derechos Humanos de la Diputación Foral de Álava**, en concreto el área de cooperación, durante los años 2017, 2018 y 2019, y supone el aterrizaje del marco teórico Eskutik, Documento marco de Políticas de Solidaridad y Cooperación de la Diputación Foral de Álava. Durante estos años, personal político y técnico de la Dirección y agentes sociales, principalmente ONGD, han incidido en la construcción de política pública de cooperación y solidaridad renovada de manera innovadora, participativa y abierta, consolidando un espacio de trabajo conjunto que contribuye a la transformación local-global y a profundizar en la solidaridad en el territorio de Álava.

Durante el proceso participativo eskutikmundura, se evidencia la necesidad de crear nuevos instrumentos que permitan trascender la cooperación tradicional, en coherencia con lo que se recoge en la estrategia vasca de educación para la transformación social **(H)ABIAN 2030**, de la cual la DFA es parte. Así, sumar agentes diversos y superar la dicotomía Norte-Sur y el binomio cooperación-educación son varios de los retos del contexto que se trabajan en **eskutikmundura** y que esta propuesta asume como propios. Para ello se elige una de las áreas prioritarias del Plan Director 2018-2021 de la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo (prorrogado hasta 2024) como ámbito de actuación, en concreto, el modelo económico y de consumo sostenible.

En marzo de 2021 se pone en marcha una mesa de trabajo sobre el Nuevo Instrumento Transformador (NIT), en el que participan la DFA y entidades alavesas vinculadas a la cooperación internacional y la educación para la transformación social, la agroecología, la economía social y solidaria, la interculturalidad y refugio y migraciones. El objetivo es impulsar experiencias innovadoras que permitan **prototipar**, extraer **aprendizajes** y avanzar en **prácticas** de intercooperación **transformadoras** de las desigualdades e injusticias en el Norte y Sur globales.

Para ello, la mesa de trabajo decide promover la experiencia que en este documento se recoge. Las entidades seleccionadas para llevar a cabo el proceso son Sustraiak Habitat Design y SETEM Hego Haizea en Álava y Penca de Sábila en Medellín (Colombia) debido a sus conocimientos y experiencia en materia de agroecología y economía social y solidaria, y a años de colaboración conjunta.



Justificación

Esta propuesta se enmarca en los acuerdos asumidos por la Diputación Foral de Álava en cuanto a la promoción de los compromisos internacionales de la **Agenda 2030 de Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)**, para los que el sector de la cooperación internacional y la educación para la transformación social son un referente. Asimismo, al igual que el Gobierno Vasco, la DFA asume el **marco de referencia sobre la Coherencia de Políticas para el Desarrollo**, para que sea tenido en cuenta en la reflexión sobre las políticas públicas y la elaboración de las mismas, dentro de la institución y junto a otras entidades públicas. Además, el propio marco estratégico de políticas de solidaridad y cooperación de la DFA apuesta por el avance en la coherencia de políticas como un proceso de mejora en la calidad, la coordinación y la transparencia de la gestión pública.

Así pues, a partir de la necesidad identificada tanto en eskutikmundura como en (H)ABIAN 2030 de crear propuestas innovadoras en consonancia con la coherencia de políticas, el área de cooperación de la DFA decide impulsar un **Nuevo Instrumento Transformador (NIT)**, que se propone desarrollar una experiencia que supere las prácticas tradicionales de cooperación de agentes y territorios y genere aprendizajes trasladables a otros procesos que se implementen en Álava y en otros lugares. De ahí nace la presente experiencia, que se caracteriza por:

- Priorizar el ámbito estratégico de modelo económico y de consumo sostenible, recogido en el IV Plan Director 2018-2021 de la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo (prorrogado hasta 2024).
- Promover y potenciar la incorporación del enfoque local-global y de los enfoques político-pedagógicos.
- Contribuir a procesos a medio y largo plazo en los que participen diversidad de agentes, tanto sociales como institucionales; o comprometerse con simplificar burocracias.

Un aspecto fundamental de esta experiencia es el **enfoque local-global**. Ya no se trata solamente de ejecutar proyectos en países empobrecidos, sino de abordar las situaciones de desigualdad y de injusticia conectando problemáticas globales que afectan localmente y dando pasos de mejora, tanto en Medellín (Colombia) como en Álava, con agentes de ambos lugares en una **relación de co-creación y aprendizaje mutuo**. La degradación del territorio, los límites del planeta, el cambio climático y la necesidad de suelos fértiles y de conservación de la naturaleza son problemáticas globales a las que en Medellín y Álava se da respuesta desde lo local por medio de la agroecología y la economía social y solidaria, desde la producción, el consumo y la distribución, aunque con diferencias debidas a los distintos contextos.

Por tanto, en esta experiencia se ha seleccionado como tema central la **producción agroecológica** en el marco de la **Economía Social y Solidaria** para que, a través de espacios de construcción colectiva y aprendizaje, se pueda conocer la realidad de agentes, recursos, intereses y necesidades para reflexionar, compartir e intercambiar conocimientos, metodologías, técnicas, herramientas y aprendizajes y contribuir a transformar el territorio.

Esta temática responde, además, a directrices tanto de las Naciones Unidas como de la Unión Europea. En concreto, el tema seleccionado responde a los siguientes ODS de la Agenda 2030 de la ONU:

- ODS 1: Erradicar la pobreza en todas sus formas.
- ODS 2: Poner fin al hambre, lograr seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.
- ODS 3: Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades.
- ODS 5: Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas.
- ODS 8: Promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo y el trabajo decente para todas las personas.
- ODS 10: Reducir la desigualdad en y entre los países.
- ODS 12: Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles.
- ODS 13: Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.
- ODS 15: Gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación e invertir la degradación de las tierras, detener la pérdida de biodiversidad.

Por otro lado, la Unión Europea, a través de la **Estrategia europea de Biodiversidad 2030** y la estrategia «**De la Granja a la Mesa**», busca articular herramientas para frenar el cambio climático y plantea incrementar el grado de autoabastecimiento en productos básicos. Estas estrategias europeas conllevan restricciones al uso de nutrientes, pesticidas y antibióticos. Todo ello obliga a una profunda transformación del sistema alimentario que predomina hoy día en el territorio –altamente modernizado y tecnificado, que produce pérdida de agua, suelo y biodiversidad, así como contaminación global– para adaptarse a los nuevos requerimientos. Asimismo, la relocalización de actividades esenciales para la vida es una tarea imprescindible y que debe llevarse a cabo a la mayor brevedad, tal y como recoge la estrategia «De la Granja a la Mesa» o las diversas legislaciones que pretenden frenar el cambio climático. En este desafío la gestión agroecológica del territorio, así como incrementar la capacidad de crear empleo dentro del mismo, son claves.

Por todo lo explicado, el trabajo realizado en este proyecto tiene como finalidad poner en valor los esfuerzos realizados en Álava y en Medellín por garantizar modelos de autosuficiencia conectada desde la **Economía Social y Solidaria**. Asimismo, se pretende impulsar la **generación e intercambio de aprendizajes** entre ambos territorios, rompiendo con la idea clásica de cooperación, pues en Medellín están en un momento más avanzado que en Álava, lo que favorece una interlocución más horizontal.

ARABA. Transformando el territorio a través de la agroecología

Tal y como nos está mostrando el cambio climático, los impactos producidos por la actividad humana sobre la biosfera son cada vez más acusados e implican una amenaza muy grave para los ecosistemas, de los que depende y forma parte toda la vida del planeta. El reconocimiento de que los recursos del planeta son limitados implica el rechazo del modelo de desarrollo actual, que no pone límites sobre la explotación de estos recursos.

En el caso concreto de Álava, en el informe «Estudios previos y diagnóstico para la revisión del PTP del área funcional de Álava Central en el contexto de su consideración como biorregión» del Gobierno Vasco, se indica que la incidencia del cambio climático en este territorio será importante en términos de aumento de temperatura, reducción de precipitaciones y proliferación de sequías e inundaciones. A pesar de esto, el informe también concluye que Álava dispone de condiciones para liderar la innovación en este campo y estar en primera línea en la reconversión del modelo para enfrentar los retos del desarrollo sostenible y el cambio climático. Un cambio en el modelo de manejo agrícola permitiría habilitar un gran sumidero de carbono en el espacio cultivado de Álava Central.

El modelo de producción agraria convencional que predomina hoy día en el territorio, altamente modernizado y tecnificado, produce pérdidas de agua, suelo y biodiversidad, así como contaminación global entrando en contradicción con las recomendaciones del IPCC y con las estrategias europeas «De la Granja a la Mesa» y «Biodiversidad 2030», que pretenden articular herramientas para frenar el cambio climático. Además, hay que sumar que las condiciones climáticas que estamos viendo están impactando directamente sobre las cosechas y, en consecuencia, en el año 2022 esas cosechas (cereal, girasol, patatas...) se han reducido notablemente, en algunos casos con reducciones de hasta el 40 por ciento.

El reto no consiste en hacer encajar las necesidades de la sociedad y del medio ambiente dentro del modelo actual de desarrollo económico, sino en cambiar este modelo para garantizar la protección de los ecosistemas y la vida terrestre. En el contexto actual, es importante identificar cuáles son algunos de los desafíos que debemos enfrentar, así como las claves que deben ser tenidas en cuenta para poder hacer una buena lectura de la realidad que tenemos, ya que nos permitirá articular estrategias que respondan adecuadamente a los muchos desafíos que enfrentamos.

Por un lado, en menos de un siglo hemos pasado de una sociedad eminentemente rural a otra mayoritariamente urbana e industrial. El proceso de **degradación ambiental del territorio** y el deterioro de las relaciones entre campo y ciudad se han traducido en una desconexión del mundo rural y el urbano y la pérdida de la identidad territorial de muchos lugares. El modelo de ordenación del territorio actual prioriza la obtención de beneficios a corto plazo sobre cualquier planteamiento de mantenimiento o mejora de la biodiversidad, el agua, el suelo o las vidas de las personas que habitan el territorio.

Por otro lado, frente a un esquema comercial que favorece la exportación en crisis, por la dependencia de los combustibles fósiles, se están desarrollando modelos comerciales alternativos que surgen de los esfuerzos locales basados en la confianza y la puesta en valor de los recursos locales. Algunas de las estrategias que se están desarrollando son ejemplos de innovación social que permiten reducir el número de

intermediarios y dar acceso público a productos frescos de calidad a precios asequibles a las personas consumidoras, sin poner en peligro los ingresos de pequeñas productoras. Estas nuevas formas hacen que las personas agricultoras y las consumidoras estén redefiniendo los valores sociales y culturales que abren un nuevo imaginario y pueden conducir a transformaciones en el territorio y a influir en las políticas públicas que apoyen las iniciativas productivas que estén orientadas a trabajar con criterios agroecológicos o similares.

Al mismo tiempo, están surgiendo **nuevas tendencias de consumo**, basadas en la búsqueda de productos sanos, naturales, dotados de identidad vinculada a un territorio, que abren nuevas oportunidades de mercado a las personas productoras de zonas rurales. La integración de la agroecología en el proceso de reconfiguración territorial es una herramienta para la transformación de realidades rurales a través de la acción colectiva, la puesta en valor de conocimientos rurales y de nuevas tendencias de consumo.

Desafíos como el cambio climático, la pérdida de la biodiversidad, producir alimentos suficientes y de calidad para alimentar al mundo (en lugar de desperdiciarlos) o las relaciones entre el campo-ciudad hace que necesitemos estrategias para enfrentar una situación sin precedentes. En este contexto, la agroecología ofrece oportunidades para garantizar una alimentación ecológica, sostenible y saludable a toda la población, asegurando la sostenibilidad del planeta y siendo uno de sus fuertes la lucha contra el cambio climático, tanto en mitigación como en adaptación. Por estas razones, entre otras, la **agroecología** es considerada como una propuesta de transición hacia un modelo agrario y un sistema agroalimentario sostenible, sano y justo, camino necesario para enfrentar el cambio climático y otros retos del siglo XXI.

La **agroecología** no solo pretende analizar y trabajar sobre los distintos sistemas agrarios, sino que, a día de hoy, la estrategia agroecológica incluye factores sociales, económicos, culturales y políticos en el estudio de los agroecosistemas. Esto amplía la dimensión de su análisis haciendo necesario otro concepto, **la transición agroecológica**, ya que si verdaderamente queremos lograr la sostenibilidad, todos los eslabones de la producción de alimentos, distribución y consumo deben ser incluidos en la organización y gestión de los recursos naturales: personas productoras, ciudadanía, organizaciones civiles y políticas.

Por tanto, es urgente construir una nueva estrategia, una acción sostenida a largo plazo y **una planificación integral del territorio** basada en la interdependencia y la complementariedad, que tenga en cuenta el carácter complejo y multifuncional del medio rural. Necesitamos construir alternativas reales al modelo actual para vivir dentro de los límites del planeta y repartir de manera más equitativa los beneficios y servicios que nos proporciona. Un enfoque de economía social y solidaria puede ayudarnos en esta tarea, ya que busca un balance justo y sostenible entre la economía, las personas y el planeta.

Se trata de equilibrar la huella ecológica con la biocapacidad de una biorregión, buscando un equilibrio entre las actividades humanas y sus territorios, cuidando y dinamizando nuestro entorno por medio de actividades económicas adaptadas a los recursos disponibles de una determinada biorregión. Para ello es clave una gestión sostenible de recursos estratégicos como el agua, el suelo fértil, la biomasa, la biodiversidad y el paisaje, promoviendo su preservación y fortalecimiento.

En esta lógica debemos entroncar con la **agroecología que va conectada al territorio** a través de una producción arraigada a su territorio y a su identidad, con un manejo de agroecosistemas sostenibles y justos. Es importante entender el territorio como ecosistema que integra en sí mismo el paisaje, el clima, la fauna-flo-

ra, pero también las personas que lo habitan: no se trata de una mera descripción de un espacio físico, cultural o social sino que el mismo territorio se convierte en una herramienta que articula y conecta.

Una **transformación del territorio a través de la agroecología** pasa por caminar hacia Sistemas Alimentarios Territorializados (SAT) que impulsen una relocalización progresiva de los distintos eslabones de la cadena agroalimentaria y una transición agroecológica de los procesos agrícolas de producción; es decir, abordar la cadena de producción, distribución y consumo desde una mirada integral que ponga el bienestar de las personas en el centro.

En el imaginario colectivo, cuando se nombra la palabra agroecología, suele remitirnos a una agricultura familiar de pequeña escala. Es lo que se ha venido a llamar la Agricultura Familiar Agroecológica (AFA), que tiene gran importancia como base de la subsistencia y la seguridad alimentaria local. No obstante, y sin obviar la Agricultura Familiar Agroecológica (AFA) que tan necesaria es, pensamos que se podría intentar dar un paso más allá teniendo en cuenta el potencial productivo y articulador de la agroecología y tener mayor impacto **aplicando los principios agroecológicos desde una lógica de escala mayor.**

Queremos ampliar la mirada sobre la agroecología. Con una mirada amplia, la agroecología trata de ser una estrategia para el diseño de modelos agroalimentarios locales que caminan hacia un sistema más sostenible, justo y saludable, cuyos principios podríamos dividirlos en torno a las cuatro dimensiones de la sostenibilidad: la medioambiental, la socio-cultural, la económica y la política. Creemos que es una buena manera de captar la complejidad y el aspecto multidimensional de la agroecología y nos permite comprender los agro-ecosistemas y los sistemas alimentarios teniendo en cuenta los contextos social, económico y político en los que se asientan.

Esta propuesta surge de querer responder a algunas preguntas como, por ejemplo: ¿podemos hablar de agroecología en una escala mayor a la que estamos habituados? ¿Se puede hablar de agroecología y territorio? Creemos que a día de hoy en algunos territorios ya hay un buen punto de partida, y la Cuadrilla de la Llanada Alavesa es un buen ejemplo, con un buen trabajo de la Asociación de Desarrollo Rural (ADR), otras instituciones locales y la ciudadanía. Creemos que si somos capaces de conectar las diferentes iniciativas ya en marcha y podemos darles una mirada de conjunto, tendremos una apuesta más resiliente de cara al futuro para nuestros territorios.

Por tanto, este documento es solo **una aproximación, una cartografía social**, un primer contacto con un territorio concreto, la Cuadrilla de la Llanada Alavesa, que pretende observar qué se está haciendo, y poner en valor qué posibilidades de alianzas hay entre las diversas iniciativas que están en marcha para hacer frente a un futuro lleno de incógnitas (multicrisis) y abrir grietas que permitan ver un horizonte de futuro en positivo y resiliente que ponga en valor las estrategias que se vienen desarrollando en el territorio.



La elección de la Llanada Alavesa para iniciar este trabajo no es casual. Queríamos un territorio que en cuanto a experiencias y prácticas agroecológicas no partiera de cero y tuviera en marcha un número de iniciativas significativo que nos permitiera mostrar que el enfoque de transición agroecológica es factible y, además, porque para lograr un impacto significativo y transformador en el territorio, es fundamental contar con apoyo y el impulso de iniciativas públicas que estén alineadas con este tipo de prácticas (el caso de las iniciativas que la ADR Lautada está impulsando es un ejemplo de buena práctica a seguir).

Así pues, esta es una de las principales ideas fuerza de este proyecto: explorar cómo se podría **desarrollar una estrategia de transición agroecológica aplicada al territorio o a una biorregión**¹. En un contexto como el actual en el que los retos que enfrentamos superan nuestra capacidad de respuesta de manera individual, se hacen necesarias estrategias desde lo común para salir adelante. Para ello el primer paso es cartografiar qué recursos y activos hay en un territorio determinado. Para este primer acercamiento hemos tomado como ámbito de estudio la Cuadrilla de la Llanada Alavesa y, buscamos que esta cartografía social de este territorio sirva de base para identificar de qué recursos disponemos para construir las estrategias futuras necesarias.

Este trabajo de análisis podría ser un ejemplo de por dónde comenzar a caminar hacia la transición agroecológica del territorio. Podría replicarse este trabajo en biorregiones o cuadrillas próximas, adaptándola a su realidad, para continuar ampliando las transiciones agroecológicas a todo el territorio alavés. De este modo, podría favorecerse el desarrollo de estrategias conjuntas a través de una cooperación entre agentes dinamizadores locales, impulsando el intercambio de experiencias y buenas prácticas, y así avanzar en la transición agroecológica de todo el territorio.

1. Biorregión, aquel territorio determinado por una cuenca hidrográfica que conforma un espacio con características naturales, geográficas e históricas comunes y que potencia sus valores identitarios.

DECLARACIÓN DE INTENCIONES. Que sí y qué no vamos a encontrar en este documento.

► Este trabajo no pretende analizar qué es lo que está bien y qué mal. Tan solo un primer vistazo, una recopilación de las actividades y proyectos que hay en marcha en el territorio, un «estado de la cuestión». El objetivo es que esta recopilación de actividades, que inicialmente no fueron planteadas de manera consciente como iniciativas conectadas entre sí, pueda ser leída con una mirada de conjunto, y sirva de base para visibilizar la potencialidad de transformación que tiene un territorio como la Cuadrilla de la Llanada Alavesa si esas iniciativas ya en marcha continuarán su trabajo bajo la consciencia de que pueden ser parte activa de una estrategia mayor que de manera colectiva transforma y aporta beneficios a sus propias iniciativas y por tanto a su territorio; todo ello bajo la lógica de que formar parte de una estrategia común dota de una mayor capacidad negociadora, visibilidad y capacidad de agencia frente a administraciones y también de mayor legitimidad social.

De este modo, si este trabajo sirve para visibilizar todo el buen trabajo que ya se viene realizando y sirve para que las protagonistas de las iniciativas tomen consciencia de que se podría abrir una vía de trabajo que conecte iniciativas: cada cual continúa haciendo su trabajo pero hay una estrategia «supra» que les hace parte de una estrategia colectiva que aporta resiliencia al futuro de esa biorregión, el objetivo de este trabajo estaría más que alcanzado.

► Este trabajo explora una de las múltiples posibles estrategias colectivas posibles y tan solo pretende visibilizar que hay argumentos y bases suficientemente sólidas para que, si interesa, se pueda continuar trabajando y profundizando en ella, liderada por las personas impulsoras de las iniciativas.

► ¿Qué valor aporta este documento? Aplicarle a la agroecología una mirada de territorio. Se trata de construir una mirada de territorio desde la agroecología que genere alianzas y un territorio resiliente. Cuando hablamos de agroecología lo hacemos en clave de biorregiones. **La gestión agroecológica biorregional**, es decir, cómo se planifica y gestiona el territorio, recogerá los intereses y necesidades de cada agente implicado desde los principios de la Economía Social y Solidaria, siendo capaz de ajustarse a las necesidades de cada momento y lugar, de una manera flexible que le permita adaptarse a los cambios y situaciones propias de una sociedad en constante transformación.

¿QUÉ NOS VAMOS A ENCONTRAR EN ESTE DOCUMENTO?

Breve guía de contenidos explicados y metodología de trabajo

En este documento se recogen y destacan los elementos más importantes de la cartografía social que hemos realizado en la Cuadrilla de la Llanada Alavesa. La idea es que adquiramos una visión de conjunto de cómo se podría aplicar un enfoque agroecológico a escala de territorio, partiendo de las iniciativas que ya están en marcha.

Como base para el trabajo de análisis de la cartografía social que recoge este documento, hemos utilizado una metodología impulsada por Agroecologicam², titulada «**Cómo poner en marcha la transición agroecológica**», que identifica y propone tomar de referencia los eslabones de la cadena agroalimentaria. De este modo, la metodología de trabajo que se propone para aplicar una transición agroecológica a escala de territorio se realiza a través de un esquema con siete elementos, que identifican los diferentes eslabones de la cadena que habría que tener en cuenta en un sistema agroalimentario. A lo largo del documento ubicaremos las diversas iniciativas que hemos ido localizando en estos elementos, con el objetivo de ordenar y visibilizar todo el trabajo realizado, identificar en qué aspectos habría que seguir trabajando y cuáles están más avanzados.

Estos son los elementos:

- 1. PREPARANDO EL SUELO.** Marco y condiciones favorables
- 2. SEMBRANDO AGROECOLOGÍA.** Producción
- 3. TRANSFORMANDO LA COSECHA.** Transformación
- 4. POLINIZANDO EL TERRITORIO.** Distribución
- 5. ACERCANDO LA AGROECOLOGÍA A LOS HOGARES.** Comercialización
- 6. CONSUMIENDO AGROECOLOGÍA.** Consumo
- 7. DE VUELTA A LA TIERRA.** Reciclaje/Insumos
- 8. PROMOVRIENDO LA TRANSFORMACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DESDE LA AGROECOLOGÍA.** Economía social y solidaria

El marco de la Economía Social y Solidaria nos permite incorporar a la propuesta valores universales tales como la equidad, la justicia, la fraternidad económica, la solidaridad social y la democracia directa. Una nueva forma de producir, de consumir y de distribuir se propone como una alternativa viable y sostenible para la satisfacción de las necesidades individuales y globales utilizando como base la Economía Social y Solidaria que permita la creación de puestos de trabajo de carácter endógeno que incrementen la producción de alimentos sanos, locales y sostenibles del entorno.

2. El proyecto AgroecologiCAM parte de la idea que la agroecología representa una verdadera oportunidad de innovación al servicio de un desarrollo rural sostenible y está buscando a través de una serie de acciones, que se conozca y reconozca como modelo de agricultura y ganadería de proximidad y estrategia para el diseño de sistemas alimentarios y agrícolas locales sostenibles en la Comunidad de Madrid. «AgroecologiCAM <https://agroecologicam.org/>»



Esta figura es una adaptación de la imagen desarrollada por Agroecologicam. A los siete elementos identificados por dicho proyecto, hemos añadido un octavo elemento, el de la Economía Social y Solidaria.

Cuadrilla de la Llanada Alavesa, Alava

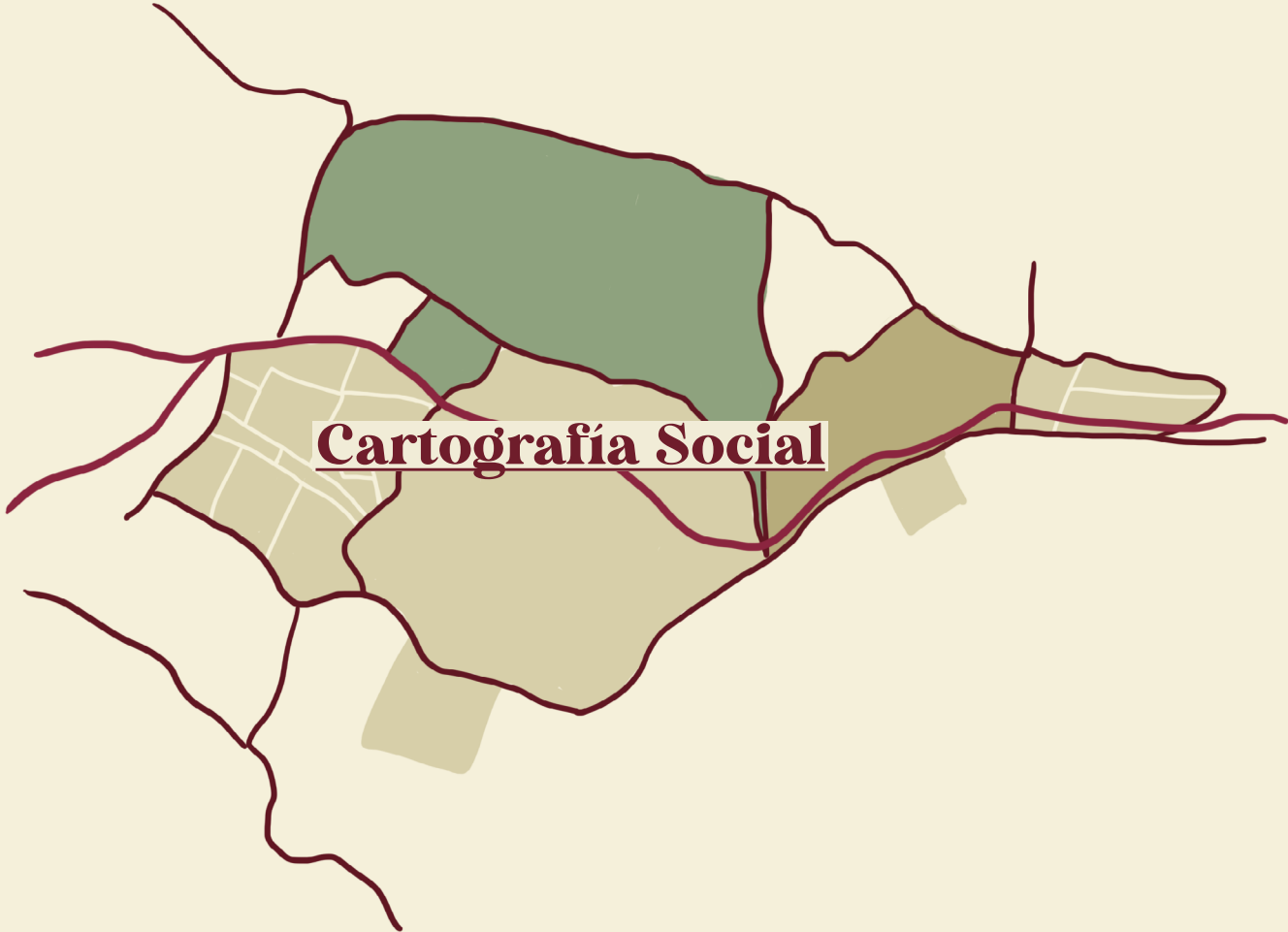
Basándonos en esta metodología de transición hacia la agroecología, en 2022 nos hemos entrevistado con diferentes agentes de la Cuadrilla de la Llanada Alavesa (Arabako Lautada en euskera) y hemos recopilado información sobre las experiencias concretas de esta cuadrilla. Queremos identificar cuál es el punto de partida de este territorio en cuanto a prácticas y proyectos en marcha que son fundamentales para echar a andar una transición agroecológica.

La elección de esta cuadrilla ha venido determinada por el gran trabajo que ya han avanzado en este territorio. Son muchas las iniciativas que de una u otra forma se desarrollan en la cuadrilla desde una perspectiva que podríamos englobar bajo el término agroecológico y que son impulsadas tanto desde el ámbito privado como el institucional. Nos parecía un buen ejemplo a seguir, por el enfoque e impulso que desde la Asociación de Desarrollo Rural están realizando.

A continuación presentamos distintas prácticas existentes en la Llanada que podrían hacer parte de la transición agroecológica, ubicándolos en los elementos o pasos a dar para una transición agroecológica. Nuestro objetivo es poner en valor estas experiencias y que sirvan como referencia para obtener una idea general del trabajo realizado en la Llanada y del trabajo que se podría seguir realizando en esta transición agroecológica.

Así pues recogemos las experiencias existentes en la Cuadrilla de la Llanada Alavesa que hemos recopilado a través de entrevistas con agentes clave de la comarca, como técnicas de la ADR, de comercio y las técnicas de medio ambiente de Agurain y Elburgo, y por medio del análisis de documentos facilitados por estos agentes. Hemos ubicado las prácticas y experiencias recogidas en los elementos que la metodología de Agroecologicam propone para la transición agroecológica. El objetivo de este ejercicio es poner en valor el trabajo realizado en la cuadrilla en torno a la agroecología, trazar un mapa de todo ello e identificar qué caminos quedan por recorrer.





Cartografía Social



1.

PREPARANDO EL SUELO **Marco y condiciones favorables**

Este primer elemento consiste en desarrollar marcos adecuados para promover proyectos agroecológicos y una transición agroecológica del territorio. Para ello, resulta fundamental una gobernanza sólida en la que tanto las administraciones públicas como las organizaciones y agentes en el territorio desempeñen un papel importante.

Además de políticas agrarias que favorezcan la transición agroecológica por medio de, por ejemplo, la protección del suelo agrario para garantizar la producción de alimentos que se puedan suministrar en las localidades cercanas e impidan la pérdida de suelo fértil, las instituciones públicas pueden elaborar diagnósticos y planes estratégicos de forma participativa, incorporando a agentes económicos, asociaciones de comerciantes, de consumo, sector académico, etc. En esta misma lógica, resulta muy conveniente propiciar espacios formales de participación con todos estos actores para trabajar políticas agroalimentarias.

La orientación de las estrategias y políticas públicas hacia la transición agroecológica también requiere potenciar la dinamización local de iniciativas agroecológicas, formando al personal técnico y político y facilitando su participación en redes. Por otro lado, también es importante fomentar y fortalecer el asociacionismo en el consumo y la producción.

Por último, la cooperación con el sector académico puede servir para dotar de una base sólida al desarrollo de esas estrategias y políticas.

En la Cuadrilla de la Llanada existen o han existido algunas iniciativas que propician marcos favorables:

1. Espacios de participación y coordinación

- Egoki-2 en Elburgo (2019): proceso de participación ciudadana para la adaptación al cambio climático, en la que se abordaron temas como el autoabastecimiento sostenible en el ámbito de la alimentación y el acompañamiento al sector agrario en la transición hacia modelos de producción y consumo más sostenibles. En este proceso se desarrollaron varias sesiones con las vecinas de Elburgo en las que pudieron trasladar sus preocupaciones y aportar ideas.
- Grupo de cohesión comarcal conformado para la organización de las semanas de desarrollo rural «Lautadaren taupada»: las jornadas abarcan la cohesión comarcal en un sentido amplio, y entre sus objetivos se encuentran fomentar el buen hacer en la producción y el consumo de alimentos, promocionar los productos de la cuadrilla, e incentivar el consumo interno.
- Foros en el ayuntamiento con alumnado de centros escolares: en el marco de la Agenda 2030 y las Ingurugela, se celebran foros con alcaldesas y alcaldes de los municipios de la cuadrilla, para que el alumnado traslade a los y las representantes políticas las propuestas que han trabajado durante el curso escolar sobre temas vinculados al medio ambiente.
- Jornada de los huertos municipales que se realizó en Elburgo dentro de la semana de desarrollo rural. Intercambiaron normativa los Ayuntamientos de Asparrena, Elburgo y Alegría-Dulantzi para la promoción de huertos urbanos durante el año 2019.

2. Desarrollo de un plan estratégico bioregional y/o una estrategia agroalimentaria comarcal

- Programa de desarrollo rural comarcal 2015-2020 de la Llanada Alavesa: este plan impulsado por la Asociación de Desarrollo Rural de la cuadrilla se marca entre sus objetivos el «desarrollo sostenible a través del buen uso, gestión y aprovechamiento de nuestros recursos naturales». Este objetivo, además, establece las siguientes metas: «incrementar los sistemas de producción agrícolas sostenibles», que incluye el impulso a la producción ecológica y la cesión de infraestructuras y servicios como huertos ecológicos; «mejorar la gestión y aprovechamiento de los recursos naturales: suelo, agua, bosques...»; e «incorporar la responsabilidad social en las empresas de la comarca».

3. Compra pública responsable

La compra pública tiene un enorme impacto en los mercados y, por ello, es necesario asegurar que las instituciones hagan sus compras con criterios sociales, medioambientales y éticos. En Asparrena, se realizó una jornada dirigida a personal técnico y político sobre el tema, con el objetivo de elaborar pliegos con estos criterios para la cocina del centro de mayores y la vivienda comunitaria de la localidad.

4. Dinamización agroecológica

La Asociación de Desarrollo Rural es uno de los principales agentes que desempeña este papel. Entre otros, se encarga de facilitar la participación en los procesos que se llevan a cabo en la comarca, incluidos los vinculados a la agroecología. Además, existe una figura concreta de dinamizador/a de iniciativas locales agroecológicas, y en la cuadrilla hay un ejemplo concreto:

- **Dinamizadora de iniciativas locales agroecológicas**: la técnica de medio ambiente de Elburgo realizó una formación DILAs (Dinamizadores/as de Iniciativas Locales Agroecológicas) impulsada por la Red Terrae, de la que el Ayuntamiento de la localidad forma parte. Se trata de un espacio de aprendizaje colaborativo en el que las participantes reciben asesoría personalizada, en función de su localidad y proyecto. De esta formación surgió en Elburgo el proyecto Biohazi.

5. Favorecer lazos entre personas productoras y consumidoras

Facilitar la generación de vínculos entre personas productoras y consumidoras que vayan más allá de lo meramente comercial tiene un gran potencial para construir confianza en la propuesta agroecológica e incrementar la cantidad de consumidores y consumidoras que participan de circuitos cortos de comercialización. Además, promueve la empatía entre las personas que producen y las que consumen y pone en valor el trabajo de las productoras. Una buena práctica para ello es la creación de economatos, y la Llanada tiene una gran tradición de estos establecimientos.

En la actualidad, existen varias iniciativas de este tipo:

- Unión Obrera de Asparrena, «La Cope», una de las cooperativas de consumo más antiguas del Estado.
- Economato de Ozaeta.

- Economato de Agurain.
- «Denda txiki» de Elburgo.
- La venta del patio en Mendijur: se trata de un proyecto en proceso de construcción, que consistiría en un bar-restaurante con venta de producto local, además de punto turístico.
- En Zaldondo, se está desarrollando un proyecto para rehabilitar la boleta y el edificio anexo para colocar un punto de información sobre el camino ignaciano y el camino de Santiago que se acompañaría de un punto de venta con productos locales.

6. Participación en redes

Las redes son espacios de generación e intercambio de conocimientos, experiencias y prácticas muy interesantes que favorecen la creación de alianzas. Además, pueden contribuir a coordinar el sector, plantear soluciones a necesidades comunes y consolidar proyectos. El Ayuntamiento de Elburgo, por ejemplo, es miembro de la red de ámbito estatal Red Terrae, Asociación Intermunicipal Territorios Reserva Agroecológicos, cuyo objetivo es promover y desarrollar acciones de recuperación del paisaje rural, conservación de la biodiversidad agraria, y soberanía alimentaria bajo el paraguas de la agroecología.

7. Cooperación con el sector académico y centros de investigación

La investigación de procesos agroecológicos y el establecimiento de puentes con la academia y los centros de investigación contribuye a mejorar la toma de decisiones con respaldo científico. En la Llanada, se han dado varias experiencias de colaboración con el sector académico, como con el centro de investigación Leartiker, Centro Tecnológico especializado en Tecnología de Polímeros y Tecnología de Alimentos, para desarrollar una bebida a partir del suero de los quesos. Asimismo, se celebraron unas jornadas sobre alternativas al uso de plásticos en la producción de quesos.

Propuestas para continuar profundizando

Como hemos visto, en la cuadrilla se han realizado numerosas acciones para propiciar las condiciones necesarias para transformar el territorio desde la agroecología, pero todavía queda camino que se podría recorrer en algunos aspectos:

1. Compra pública responsable

● La compra pública constituye un importante porcentaje del PIB en la Unión Europea (se estima que alcanza casi un 20 por ciento), por lo que incorporar criterios sociales, medioambientales y éticos en estos procesos de compra y contratación puede suponer un gran cambio en el mercado. Entre las distintas temáticas relativas a la compra pública responsable también encontramos la contratación de procesos y productos ecológicos y kilómetro cero, lo que, además de favorecer el medio ambiente, genera beneficios en el desarrollo local, evita la despoblación, favorece la economía circular, genera empleo en el entorno y produce un retorno fiscal por el domicilio local de las empresas contratadas.

● Para ello, la formación y capacitación de los agentes públicos, sociales y empresariales relacionados con los procesos de compra y contratación pública es un elemento vital. En la Llanada, se han organizado jornadas sobre esta temática con consultores expertos en la incorporación de criterios sociales, medioambientales y éticos en la compra pública.

No obstante, no tenemos constancia de que en los municipios de la cuadrilla existan procedimientos formales para incorporar estos criterios, y dada la capacidad transformadora de la compra pública responsable, sería muy positivo profundizar el trabajo en esta temática. Una herramienta muy práctica para ello son las guías elaboradas por REAS Euskadi sobre compra pública responsable, y en lo que a la agroecología se refiere, la guía dedicada a la compra de productos ecológicos y de kilómetro cero.

2. Órganos formales de participación

Si bien hemos identificado la existencia de algunos espacios de participación, en la Llanada se carece de órganos formales para ello, en los que agentes sociales, económicos o del sector académico acompañen a las instituciones en la construcción de políticas agroalimentarias que garanticen la seguridad alimentaria justa y ecológica.

3. Protección del suelo agrario

La protección y el uso sostenible del suelo son clave no sólo para preservar los ecosistemas, sino también para garantizar la seguridad alimentaria. En este sentido, además, la agroecología es una excelente herramienta para revertir la degradación del suelo y favorecer la salud del mismo. Por ello, las instituciones deberían promover normativas relativas a la protección del suelo, acompañadas de iniciativas que favorezcan la agroecología.

4. Creación de polos territoriales de cooperación económica

Observando el modelo de desarrollo territorial impulsado por las administraciones en los últimos años y teniendo en cuenta todo lo explicado hasta el momento, se hace necesario repensar y articular nuevas estrategias que no estén únicamente centradas en la competitividad. Se trata de hacer una apuesta por nuevos modelos que sean eficientes, no generen desequilibrios territoriales y estén basados en la solidaridad. Más que nunca necesitamos propuestas que sean herramientas transversales y vertebradoras del territorio.

En ese sentido vemos imprescindible mirar a Francia por la innovación de sus propuestas respecto a este tema. Allí, han articulado una interesante estrategia que han llamado «Polo territorial de cooperación económica», cuya misión es impulsar e identificar nuevos proyectos económicos partiendo de la articulación y generación de sinergias con los agentes ya presentes en el territorio.

Según su propia definición, un Polo Territorial de Cooperación Económica (PTCE) es un grupo de agentes (comunidades locales, empresas, actores de investigación/capacitación) anclados en un territorio cuyo objetivo es desarrollar juntos proyectos económicos innovadores, mediante una estrategia de cooperación y agrupación. El papel del PTCE es revitalizar los territorios promoviendo el desarrollo de proyectos de economía social y solidaria que tengan un fuerte impacto local y que creen empleos, respetando a las personas y el medio ambiente.

2.



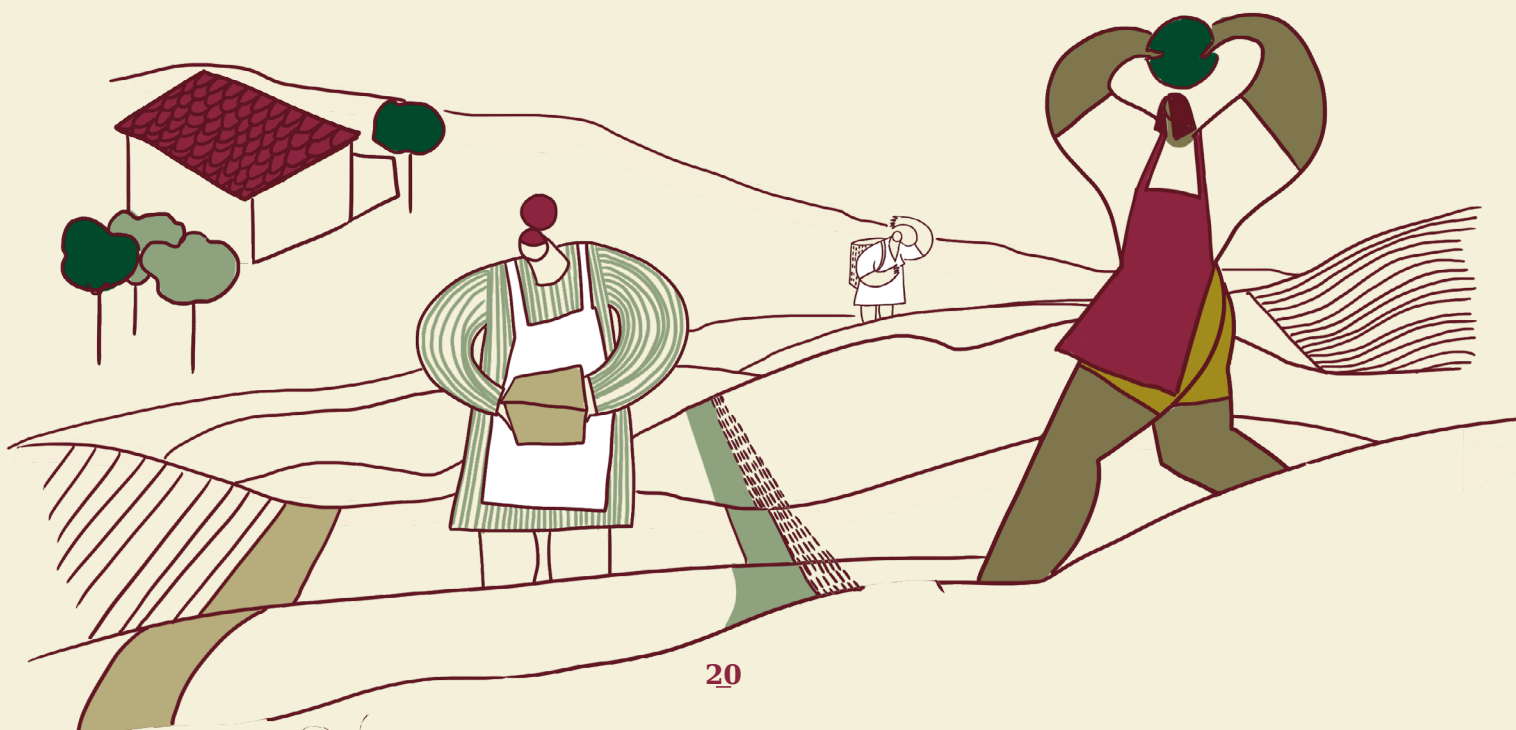
SEBRANDO
PRODUCCIÓN AGROECOLÓGICA
Producción

Se trata de mejorar los sistemas productivos incorporando la perspectiva de territorio, la economía social y solidaria y el ecofeminismo entre otros.

Si bien la creación de espacios participativos para la construcción de políticas y estrategias orientadas a la agroecología es fundamental para la transición del territorio, los agentes participantes de estos procesos no necesariamente están sensibilizados y formados en agroecología. Por ello, otro de los elementos esenciales en todo este proceso es la formación y asesoramiento para la transición agroecológica. Esto incluye capacitaciones en modernización y profesionalización, gestión correcta del entorno y mitigación del cambio climático, comercialización en canales cortos, y acompañamiento a nuevos proyectos con aspiración agroecológica y a proyectos existentes para la transición. Este acompañamiento también debería contemplar la creación de cooperativas de personas productoras puesto que, en grupo, son más eficientes y eficaces, tienen mayor poder de negociación, son capaces de obtener más y mejores insumos y de comercializar más productos y de mayor calidad. Además, les permite garantizar la regularidad y la diversidad de su producción y minimizar el tiempo, los riesgos y los costos relacionados con la producción y con el acceso a los servicios.

Por otro lado, asegurar el acceso a la tierra es indispensable para el desarrollo de la actividad agraria, y las administraciones públicas pueden aplicar distintas herramientas para ello.

Otras de las posibles acciones que la administración pública puede llevar a cabo para impulsar la agroecología es facilitar el desarrollo de infraestructuras que sirvan de referente y estén orientadas a la creación de nuevas cooperativas de trabajo, o realizar pagos por compromisos agro-ambientales y climáticos, dar apoyo a la conservación y el uso y desarrollo sostenible de los recursos genéticos, por ejemplo.



En la Cuadrilla de la Llanada Alavesa, se cuenta con algunas experiencias dirigidas a mejorar los sistemas productivos:

1. Herramientas de acceso a la tierra: huertos comunitarios, cesión de terrenos

Las instituciones públicas tienen a su alcance distintas herramientas para facilitar el acceso a tierras productivas, por ejemplo: bancos de tierras, parques agrarios, o la custodia del territorio o contrato territorial. En la comarca encontramos pequeñas experiencias para facilitar el acceso a la tierra:

- **Huertos ecológicos de ocio en Alegría-Dulantzi:** el Ayuntamiento de la localidad impulsa un programa de huertas ecológicas orientado a la formación y concienciación medioambiental, de planificación y gestión de los usos del suelo y del agua, y de conservación de especies autóctonas.
- **Huertos ecológicos en Asparrena:** hay 20 huertos ecológicos de 120 metros cuadrados gestionados desde el Ayuntamiento para 5 años.
- **Biolortu en Elburgo:** se trata de un proyecto didáctico que incluye un huerto ecológico, un gallinero, un estanque y dos zonas de árboles en la que participan personas y familias del entorno. Se planta en bancales y se emplea el método Gaspar Caballero de Segovia³.
- **Biohazi en Elburgo:** en el marco de la formación DILAs⁴ realizada por la técnica de medio ambiente, se impulsó este proyecto de apoyo a iniciativas agroecológicas, situado en Añua. Consiste en dos parcelas de alrededor de 1000 metros cuadrados, con un invernadero y una caseta de aperos edificada con bioconstrucción en varios talleres.

3. Método desarrollado por Gaspar Caballero, basado en la sencillez, la lógica, el uso racional de la tierra y del agua, el rechazo de cualquier clase de producto fitosanitario, la minimalización del esfuerzo y la maximización de los resultados.

4. Dinamizadores de Iniciativas Locales Agroecológicas: formación impulsada por la red TERRAE cuyo objetivo es crear las condiciones locales para hacer emerger las oportunidades de la agroecología como herramienta de desarrollo local y apoyo al autoempleo, contribuyendo a crear municipios más inteligentes y ecoeficientes.

Propuestas para continuar profundizando

1. Formación y asesoramiento para la transición agroecológica

Frente a la idea instalada en el imaginario colectivo de que los modelos de producción sostenible y agroecológicos en canales cortos de comercialización no son viables económicamente, hace falta formación y sensibilización para desmontar esta falsa creencia y dotar de las herramientas necesarias a las personas que se quieran instalar en estos modelos. Para animar a que cada vez más gente se sume y agilizar las transiciones agroecológicas sería de gran ayuda dar acceso sencillo a esa formación, dirigida tanto a la gente que ya tiene un proyecto y quiere hacer una transición o necesita formación en cuestiones puntuales, como a aquellas personas que se instalan por primera vez.

Desde las administraciones públicas se podría impulsar, tanto en la formación reglada como la formación profesional o incluso la formación dirigida para la búsqueda de empleo, la incorporación de contenidos agroecológicos, además de la posibilidad de impulsar escuelas de emprendimiento agroecológico o incluso los espacios test agrarios.

Además se pueden generar puntos de encuentro y de consulta e intercambio que favorezcan el debate y transferencia de saberes y prácticas. Se trata de compartir información, experiencias, herramientas, opiniones, recursos, etc. relacionados con la práctica de la agroecología, tanto para iniciarse en una huerta de ocio o para el autoconsumo, como para prestar acompañamiento o tutoría de iniciativas que quieran vender en circuitos cortos de comercialización o venta directa de sus productos.

Las formaciones que se realicen deben ser diseñadas en conjunto con el sector productivo -asociaciones de personas productoras, organizaciones agrarias y ganaderas, organizaciones vinculadas al ámbito rural, grupos de acción local, etc.-, para conocer sus carencias y sus necesidades y particularidades, con el fin de evitar desarrollar formaciones muy generalistas que desconozcan las particularidades de los diferentes modos de explotación o establecimientos y que no atienden a las necesidades del sector agroecológico. Además, no hay que olvidar que es necesario acompañar en el emprendimiento y fomentar el cooperativismo tanto de asociación de personas productoras como de cooperativas integrales de consumidoras y productoras.

2. Apoyo a pequeños/as agricultores/as y ganaderos/as con criterios de sostenibilidad ambiental

Los/as pequeños/as agricultores/as y ganaderos/as con criterios de sostenibilidad ambiental se enfrentan a un difícil reto: producir alimentos en contexto de crisis energética y de cambio climático. Sus explotaciones cumplen funciones medioambientales, sociales y culturales, desempeñando un papel importante en la conservación y mejora del territorio que les acoge: fijan población y mantienen el medio rural vivo. Las maneras de apoyar a las pequeñas explotaciones agroecológicas podrían ser:

- Incentivos y beneficios fiscales y acceso a ayudas para aquellas explotaciones que diversifican, que cierran ciclos, desarrollan producción, transformación y comercialización, etc.

- Ayudas destinadas a la creación de empresas para el fomento de pequeñas explotaciones sostenibles.
- Condicionalidad ambiental: las explotaciones agrarias producen bajo criterios de sostenibilidad, tienen dificultades en la viabilidad de su actividad (menor rentabilidad y no compensación de las externalidades positivas ambientales y sociales). Se trata de compensar por prácticas sostenibles.
- Pago por compromisos agroambientales y climáticos: apoyo a la conservación y el uso/desarrollo sostenible de los recursos genéticos.
- Compromiso de las administraciones públicas para abastecer los comedores públicos (centros escolares, residencias de personas mayores) con productos de este tipo de explotaciones.
- Planificación de producción conjunta con las consumidoras. Hasta el momento, no se ha realizado una planificación de este tipo. Sin embargo, el técnico de comercio de la ADR ha impulsado algunas iniciativas para facilitar la salida de productos. Por ejemplo, durante el confinamiento por la pandemia del covid, los productos que estaban siendo difíciles de colocar fueron ofrecidos a los comercios.

3. Fomento de prácticas innovadoras en las labores agrícolas y ganaderas

En lo que se refiere a las prácticas agrícolas, la transición agroecológica pasa por abordar las siguientes cuestiones:

- La implementación de técnicas innovadoras de agricultura regenerativa que permitan mejorar y diversificar la producción, como el diseño Keyline, la introducción de ganadería multiespecie y su pastoreo rotacional dirigido, la fijación de carbono por medio de praderas permanentes y agroforestería, técnicas de siembra directa sin herbicidas y planes de biofertilización agroecológicos.
- Contribuir a la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero mediante prácticas agroganaderas de captura de carbono, adoptando la estrategia «De la Granja a la Mesa» y asumiendo la Ley del Clima, cuyo objetivo es alcanzar una UE climáticamente neutra de aquí a 2050.
- Reducir el uso de fitosanitarios.
- Estudiar la capacidad de secuestro de carbono en cada una de estas fincas.
Investigar en procesos productivos adecuados a los efectos del cambio climático como la baja pluviometría y las altas temperaturas.
- Recuperación y conservación de razas autóctonas.
- Recuperar el uso de variedades locales y tradicionales. Y por otro lado, en la articulación del territorio a través de la agroecología, será fundamental desarrollar una estrategia que fortalezca el sector productivo, creando una cadena alimentaria que sea viable para las personas consumidoras, las productoras, el clima y el medio ambiente a través de:

- El desarrollo y estudio de planes de comercialización conjunta bajo la perspectiva de la Economía Social y Solidaria que garanticen un sistema alimentario sólido y resiliente que garantice a la ciudadanía el acceso a un suministro suficiente de alimentos frescos, sanos, de fuentes locales-sostenibles y ecológicos a precios asequibles, que rompan con la dependencia exterior del territorio.
- Creación de sinergias y colaboraciones con entidades del sector. Establecer un modelo de acompañamiento del proyecto para garantizar su continuidad una vez finalizado el piloto.
- Difundir los resultados del plan de cooperación con el objetivo de que pueda ser tomado como buena práctica y su replicabilidad sea posible.
- Visibilizar el trabajo de las mujeres como agentes económicas e incorporar la perspectiva feminista en el trabajo productivo y reproductivo en las agendas de las organizaciones.

4. Banco de tierras

Ya que la mayoría de municipios alaveses cuentan con terrenos tanto de los municipios como de las Juntas Administrativas, sería interesante impulsar acuerdos que permitieran generar un banco de tierras accesibles a toda persona interesada en cultivarlas en clave agroecológica.

3.

TRANSFORMANDO LA COSECHA **Transformación**



Los obradores compartidos son una herramienta de dinamización muy útil en la construcción de un sistema alimentario justo y sostenible. Impulsar estas infraestructuras y revalorizar el producto propio del territorio puede generar grandes beneficios y contribuir a reactivar la economía local. Se trata de garantizar procesos e infraestructuras necesarias para incrementar el valor añadido del producto.

Entendemos estas iniciativas como pequeños motores que, si somos capaces de optimizar los recursos en red con otros proyectos productivos, con otros obradores, con mercados o el pequeño comercio y con la complicidad de las administraciones municipales, pueden reactivar y fortalecer la economía local, acercar el medio rural a las ciudades, y generar empleo como una vía para el desarrollo sostenible de las zonas rurales.

La transformación alimentaria de la producción agroecológica resuelve algunas cuestiones clave como por ejemplo:

- La estacionalidad, la proximidad en la comercialización o la diversidad de los proyectos, el aprovechamiento de los excedentes en momentos de mayor producción o de desacople entre producción y consumo.
- Este tipo de explotaciones permiten retener un mayor valor añadido del producto, ya sea por el mayor grado de transformación del mismo o por la posibilidad de comercialización directa o en canales diferenciados y/o de proximidad.
- Asimismo, la transformación alimentaria artesanal es un aspecto clave para abordar las desigualdades de género en el sector agroalimentario, dado que ha sido un trabajo históricamente realizado por mujeres y que continúa empleando a más mujeres que otros sectores de la producción agroalimentaria.

Sin embargo, también la transformación alimentaria conlleva actualmente algunas problemáticas específicas para su desarrollo como son:

- La normativa higiénico-sanitaria, su falta de adaptación a producciones pequeñas y las dificultades con la administración en la interpretación de la misma.
- La falta de diferenciación de los procesos de transformación alimentaria (artesanales).
- Las dificultades -económicas, profesionales y administrativas- para cumplir con los requisitos exigidos para las instalaciones de transformación alimentaria.
- La necesidad de instalaciones colectivas y públicas adaptadas a pequeñas producciones (mataderos, salas de despiece, obradores, etc.), agravándose en el caso de producciones certificadas según el reglamento de producción ecológica que quieren diferenciar su producto. Es necesario ir resolviendo estos aspectos que enlazan transformación alimentaria, producción artesanal y normativa higiénico-sanitaria pues incide directamente en la viabilidad de los proyectos agroecológicos.

De este modo en la Llanada hemos identificado las siguientes iniciativas:

1. Infraestructuras para la pequeña transformación alimentaria y artesana. Apoyo a personas productoras a partir del desarrollo de instalaciones y fomento de la constitución de cooperativas

Las instalaciones destinadas a la actividad agraria que sirvan de referente para las y los productores de la zona, además de prestar un servicio, pueden promover la creación de vínculos y finalmente derivar en la creación de cooperativas de trabajo. En la comarca existen varios ejemplos de este tipo de iniciativas:

- **Matadero de aves y conejos en Okiturri:** promovido por la ADR Lautada y Lautadan Bertan S. Coop. Este proyecto surgió por medio de un proceso participativo impulsado por la ADR para detectar las necesidades del sector en materia de transformación de productos agrarios. Tras identificar esta necesidad, se realizó un estudio de viabilidad, y se redefinió la idea, optando por un espacio modular.
- **Clasificadora y limpiadora de legumbres, Lautadako Lekaleak Elkar-tea:** asociación cuyo objetivo es valorizar cultivos de producción local y fomentar el cultivo de legumbres en la Llanada Alavesa. Cuentan con un espacio de 50 metros cuadrados para la limpieza y otros 50 metros para el envasado de legumbres con registro sanitario.
- **Extrusora de aceite. Ekia eta lurra S.L.:** dedicada, entre otras, al cultivo de girasol y colza en ecológico y convencional para el posterior prensado de las pipas y la transformación en aceite, embotellado y comercialización tanto al por mayor como al por menor. En el momento de redacción de este documento, una productora de lino está valorando utilizar las instalaciones para producir aceite.
- **Molino de trigo:** proyecto de cooperación «cultivando harina en la Llanada» (Fundación La Caixa). Tres personas productoras, junto con Neiker, han dado entre dos y tres semillas panificables, y su idea es transicionar de convencional a ecológico. Se harán pruebas en los obradores de Maeztu y Iurreta para aprender y explorar la posibilidad de hacer actividad económica.
- **Cocina colectiva:** se ha identificado la necesidad de facilitar una cocina en la que colectivos y personas puedan desarrollar sus emprendimientos culinarios con registro sanitario. Se está reflexionando sobre la propuesta, y para ello, a finales de 2021, en el marco de la semana de desarrollo rural, se celebró una jornada en la que se conocieron experiencias de cocinas y obradores compartidos de diferentes partes del Estado: Adecuara de Aragón, La Kitchen de Madrid y el obrador compartido de Orduña.

2. Promoción de alimentos artesanales de calidad diferenciada

Las campañas de promoción de alimentos artesanales de cercanía, que pueden tener distintivos locales, da a conocer y facilita que las personas consumidoras identifiquen estos productos. Para ello, se pueden llevar a cabo distintas acciones como degustaciones, asistencia a ferias, venta de los productos en lugares clave como oficinas de turismo, etc. Desde la ADR de la Llanada, por ejemplo, se ha asistido a mercados para dar a conocer los productos locales. En el *parketxe* de Aitzgorri y en la oficina de turismo de Agurain también tienen puntos de venta de producto local. En el caso de Lautadako Lekaleak Elkar-tea, se ha creado un logotipo y una marca comercial, Lautadako Lekaleak, para la comercialización del producto.

Propuestas para continuar profundizando

1. Promover la flexibilización de las normativas para la pequeña producción y transformación alimentaria. Formación y asesoramiento

La flexibilización de estas normativas depende directamente de las administraciones, por lo que son ellas las que tienen que trabajar para hacerla realidad. Las administraciones locales más pequeñas también pueden desempeñar un importante papel en toda esta labor. Por un lado, pueden incidir en las instituciones responsables de estas normativas para impulsar cambios. Por otro lado, pueden generar materiales de asesoramiento y acercamiento a la normativa higiénico sanitaria de obligado cumplimiento.

Asimismo, sería interesante estudiar cómo, por medio de cambios en los Planes Generales de Ordenación Urbana (PGOU) de los municipios, se puede favorecer y facilitar el desarrollo de infraestructuras de transformación que hoy en día ven limitado su desarrollo por la rigidez de esta normativa.

4.



**POLINIZANDO EL TERRITORIO
DE AGROECOLOGÍA**
Distribución

Distribuir y desarrollar la logística necesaria para acercar a las personas consumidoras con las productoras con la intención de solucionar los problemas a los que se enfrentan los pequeños proyectos productivos a la hora de afrontar la logística y la distribución.

En el caso de proyectos pequeños, formar parte de una red de distribución conjunta y la exploración de nuevos canales de comercialización a través de la intercooperación y la creación de un catálogo de productos de proximidad puede hacer que el proyecto se asiente y llegue a más personas. Se trata de generar espacios e iniciativas de trabajo en red que mejoren y faciliten el abastecimiento en las diversas vías de comercialización disponibles: pequeñas tiendas de barrio, grupos de consumo, comedores, etc. En este sentido, para la construcción de estas redes de intercooperación, las administraciones públicas tienen la capacidad de facilitar espacios públicos donde desarrollar plataformas logísticas e infraestructuras de distribución, o en su defecto financiar su creación. Apostar y apoyar este tipo de infraestructuras refuerza la alimentación kilómetro cero y contribuye a mejorar la sostenibilidad económica y ambiental de los proyectos que forman parte de él.

1. Cesión de espacios para el reparto y recogida de productos

En los economatos de Agurain y Barrundia, se realiza reparto y recogida de, principalmente, alimentos bajo demanda, como productos cárnicos (pollo, ternera y cordero), y también se centralizan los pedidos a la iniciativa Errigora de Navarra.



Propuestas para continuar profundizando

1. Creación de infraestructuras para el reparto (logística) a través de la formación de cooperativas y asesoramiento para su creación

Se ha tratado el tema con las personas productoras de la zona pero, de momento, mientras no exista mayor número de personas productoras de venta directa y una mayor oferta de productos dirigidos a consumidora final no se ve necesario instalar una infraestructura de este tipo.

2. Creación de nodos de acopio y distribución, *food hub*...

Los *food hub* o nodos de acopio y redistribución de alimentos surgen con el objetivo de solucionar las dificultades de distribución de alimentos de manera local, permitiendo generar un cierto equilibrio entre el mundo rural y el urbano y mejorando los sistemas alimentarios locales. Facilitan la conexión entre consumidoras y productoras, y permiten planificar la producción en base al consumo, facilitando las labores comerciales por parte de las productoras, minimizando los costes y satisfaciendo las necesidades de los consumidores.

Un *food hub* es una instalación ubicada centralmente con una estructura de gestión comercial que facilita la agregación, el almacenamiento, el procesamiento, la distribución y/o la comercialización de productos alimenticios producidos localmente o regionalmente. Uno de los principales objetivos de estos centros alimentarios es brindar a los pequeños y medianos agricultores acceso a mercados más grandes o adicionales. Los centros alimentarios también llenan las lagunas en la infraestructura de los sistemas alimentarios, como el transporte, el almacenamiento y el procesamiento de productos.

3. Logística coordinada entre personas productoras

Uno de los principales problemas a los que frecuentemente se pueden enfrentar las personas productoras es la falta de una infraestructura de distribución que permita atender una demanda de producto local muy diversificada y por tanto capaz de satisfacer las necesidades de consumidoras de muy diferente tipología, hábitos y necesidades.

Para trasladar los alimentos desde las granjas hasta las consumidoras de forma más directa, se necesita un sistema de distribución eficiente y eficaz para recoger la comida de las granjas a nodos de acopio y redistribución -*food hub*- y del nodo al consumidor, manteniendo siempre una adecuada calidad de los alimentos.

5.

ACERCANDO LA AGROECOLOGÍA A LA CIUDADANÍA Comercialización



Una apuesta agroecológica de los territorios significa proteger, favorecer y adaptar la agricultura local y sostenible como clave para la alimentación de nuestros territorios. A día de hoy, un número cada vez mayor de personas consumidoras demandan construir nuevas relaciones entre la agricultura y la sociedad, entre lo rural y lo urbano, entre las personas consumidoras y las productoras. Cada vez es más habitual que distintos grupos de personas agricultoras y ganaderas, artesanales y ecológicas, en alianza con grupos de consumidoras, estén desarrollando iniciativas de comercialización conjunta y directa basadas en la confianza y la calidad.

Son las nuevas formas de comercialización, muchas de ellas lideradas por las propias consumidoras, las que están favoreciendo y promocionando estos nuevos canales cortos, que tienen potencial para mejorar los ingresos de las personas productoras, promover sistemas agrarios sostenibles y contribuir al desarrollo económico local. Además, pueden contribuir a reducir el uso de combustibles fósiles, permitir un mejor acceso a la información y una comunicación más directa entre consumidoras y productoras.

En la Llanada existen diversas estrategias para ir desarrollando estos canales alternativos de comercialización:

1. Fomento de los mercados municipales y/o regionales donde se impulse la venta de productos agroecológicos

En un contexto en el que las grandes cadenas de distribución de alimentos ocupan casi la totalidad del mercado, para el desarrollo e impulso de proyectos agroecológicos se hace necesario el apoyo de las administraciones públicas para dar a conocer las diferentes formas existentes de consumo de proximidad (canales cortos de comercialización). Yendo un paso más allá, sería de gran importancia la celebración periódica de mercados para personas productoras, en las que se prioricen producciones que apuesten por la calidad, la cercanía y unos modelos organizativos fundados en los principios de la Economía Social y Solidaria.

En la Llanada, se celebran ferias periódicamente, como la Feria de San Blas de Alegría-Dulantzi, Artzain Eguna en Araia, la exposición de maquinaria agrícola y de ganado en las fiestas de Agurain o los mercados organizados en el marco de Lautada Eguna. Asimismo, se organizan mercados semanales en Agurain, Asparrena y Alegría, en los que se vende este tipo de productos.

En Agurain, se ha explorado la posibilidad de ofrecer únicamente productos locales una vez al mes con el objetivo de potenciar estos alimentos. Sin embargo, la iniciativa no se ha puesto en marcha debido a que hay pocas personas productoras interesadas bien porque no disponen de tiempo, bien porque el volumen de ventas no compensa. El mayor problema es que en la Llanada, a pesar de que el sector primario tiene una mayor importancia que en otras zonas de la CAPV, solo una pequeñísima parte de la producción está dirigida a la venta directa y al consumo interno y está centrada básicamente en unos pocos productos como los cárnicos, el queso, la patata y la legumbre. Por ello, es necesario diversificar las producciones y ampliar sus transformaciones para dirigir las al consumo cercano. Un ejemplo de ello es el cereal, que supone más del 60 por ciento de la superficie cultivada, pero no se destina nada al consumo humano.

2. Plataformas de comercio electrónico

Aunque no se trata de una iniciativa que se limita a la Llanada Alavesa, en Álava contamos con la plataforma [Araba Market](#), respaldada por la DFA. Su objetivo es apoyar a los negocios de la zona rural de toda la provincia. Además de los comercios, el sitio web también recoge las ferias que se celebran en toda la provincia, y promociona las campañas de bonos y cheques para comprar en los comercios.

Propuestas para continuar profundizando

1. Promover normativa a favor de canales cortos de comercialización y venta directa

El Reglamento UE N° 1305/2013 define los canales cortos de comercialización como una «cadena de distribución en la que interviene un número limitado de agentes económicos, dedicados a la cooperación, el desarrollo económico local y las relaciones geográficas y sociales de cercanía entre los productores, los transformadores y los consumidores» (Reglamento UE N.º 1305/2013). Las administraciones tienen la capacidad de desarrollar normativas en el ámbito de los canales cortos de comercialización y/o la venta directa. En nuestro contexto, si bien esto es competencia de las administraciones autonómicas, las instituciones locales pueden hacer incidencia y fomentar cambios en este sentido. Además de fomentar el producto de cercanía, también conviene que estas medidas hagan énfasis en modelos de empresas basados en los principios de la Economía Social y Solidaria, como las cooperativas.

2. Comercialización conjunta

Las cooperativas son fundamentales para poder llevar a cabo una comercialización conjunta. Facilitan el desarrollo de estrategias de comercialización coordinadas y ofrecen a las personas socias la posibilidad de contar con una mejor gestión y manejo de sus negocios. Además, las economías de escala que favorecen las cooperativas permiten a las personas productoras invertir en innovación, y así adaptarse a las demandas de los mercados y mejorar la comercialización de sus productos.

3. Creación de marca local

Para acompañar la promoción de los canales cortos de comercialización, la creación de una etiqueta o marca local permite visualizar y diferenciar los alimentos producidos en cercanía, incorporando además unos criterios de sostenibilidad (ecológico, artesanal, sellos participativos de garantía, etc.).

4. Conexión con el sector HORECA (Hoteles, Restaurantes y CATERINGS)

En los últimos 5 años, se ha venido realizando trimestralmente un evento llamado «Dastatu Lautada» conjuntamente entre ACICSA y ADR Lautada para la promoción de un establecimiento hostelero, un producto y una persona productora, para lo que se fijan acuerdos de compra-venta. Se trata de una presentación con cata y un pequeño concurso relacionado.

6.

CONSUMIENDO AGROECOLOGÍA

Consumo



Apuesta por el consumo consciente, responsable y transformador.

Fomentar el consumo agroecológico de alimentos, apostando por un consumo consciente, responsable y transformador, es necesario para promover un proceso de transición hacia un nuevo modelo agroalimentario incluyente, equitativo y sostenible. Cuando consumimos productos agroecológicos estamos apostando por productos ecológicos, locales y de temporada, lo que minimiza la huella ecológica sobre el medio ambiente. Por tanto, un cambio generalizado en nuestro patrón de consumo de alimentos tendría un efecto inmediato en la reducción de emisiones de efecto invernadero.

La persona consumidora, consciente y responsable, busca nuevas alternativas de producción y consumo y se esfuerza por escoger entre las opciones de las que dispone mirando algo más que el precio o la calidad del producto; también se pregunta, entre otras cosas, por quién y dónde fue producido así como el embalaje que lo acompaña.

Desde las administraciones públicas se pueden impulsar iniciativas para dar a conocer la producción agroecológica entre las personas consumidoras bien a través de campañas de comunicación y sensibilización o jornadas de degustación, acuerdos con los comercios locales para que comercialicen productos de la zona o bien a través de actividades que visibilicen a las personas productoras y otros modelos de consumo.

Por último, el apoyo y la creación de redes y grupos de consumo que compren alimentos de manera conjunta y periódica directamente a las productoras es otra excelente manera de impulsar el consumo de productos de cercanía y agroecológicos.

En la Llanada se han llevado a cabo iniciativas de este tipo, muchas de ellas impulsadas por la ADR y la Oficina Técnica de Comercio (OTC). Algunas de ellas son:

1. Campañas de comunicación y sensibilización

- «Compro donde vivo. Vivo donde compro», en navidad de 2021.
- «Zurekin orain inoiz baino gehiago / Contigo ahora más que nunca», en 2021.

2. Jornadas de degustación y talleres de cocina

- Talleres impulsados por el Ayuntamiento de Iruraiz-Gauna:
 - Taller de pintxos veganos (19/07/2021)
 - Cata de vino (31/10/2021)
 - Taller de cocina «LA PATATA» (27/04/2022)
- Taller «El huerto ecológico» en Donemiliaga en mayo y junio de 2022.
- Talleres de cocina saludable con productos de cercanía en Asparrena en mayo de 2022.
- Talleres de cocina infantiles con verduras ecológicas en Agurain en 2016.
- XII Jornadas Gastronómicas de la Llanada Alavesa, impulsadas desde la oficina de turismo, en las que se pueden encontrar pan, legumbres, setas,

productos de caza, etc. Se celebra en otoño, y se pide a restaurantes que elaboren un menú con producto local y de temporada; quien compre el menú puede visitar gratis otro recurso turístico de la comarca.

- Degusta Álava con AENKOMER.

3. Visibilizar personas productoras y otros modelos de consumos: mapas de productores/as

La ADR de la Llanada ha elaborado un mapa en el que se identifican las personas productoras de la comarca, con el objetivo de visibilizarlas y que sean más accesibles para las consumidoras.

4. Acuerdos con comercios para venta de producto local

La Oficina Técnica de Comercio impulsa planes y proyectos para fomentar el consumo local junto con la asociación de comerciantes comarcal, Lautada Bizirik ACICSA, y favorece la conexión y coordinación entre personas productoras y establecimientos. Para ello, por ejemplo, ha facilitado a los comercios el contacto de las personas productoras. Además, durante la pandemia de la covid, la OTC ayudó a que en el comercio local se distribuyeran los productos que no estaban teniendo salida.

5. Promoción de alimentos artesanales de calidad diferenciada

Las campañas de promoción de alimentos artesanales de cercanía, a veces con distintivos locales, dan a conocer estos productos y que las personas consumidoras los identifiquen. Para ello, se pueden llevar a cabo distintas acciones como degustaciones, asistencia a ferias, venta de productos en lugares clave como oficinas de turismo, etc. Desde la ADR de la Llanada, por ejemplo, se ha asistido a mercados a los que se han llevado productos locales. En el parketxe de Aitzgorri y en la oficina de turismo de Agurain, también tienen puntos de venta de producto local.

6. Impulso de bonos de descuento

- Bono para consumo local «Compra 30 paga 20», impulsado por el Gobierno Vasco en 2022.
- Programa CHEQUE +8, bonos de descuento del 40 por ciento que se pueden utilizar en los negocios adheridos al programa de Araba Market.
- Bono impulsado por Lautada Bizirik en septiembre de 2022: 550 bonos con 5 euros de regalo para comprar en comercios asociados.
- Bonos promovidos por la ADR Lautada para comprar a las personas productoras de la Llanada que hayan asistido en alguna ocasión a la feria del Lautada Eguna: 250 bonos con 5 euros de regalo.
- Agurain Bono: venta de bonos descuento para impulsar el comercio local.
- Dulantzi Bono: bonos descuento para reactivar el comercio y la hostelería local en la época del covid.

7. Huertos vecinales como sensibilización al consumo

Los huertos vecinales, como el de Biolortu de Elburgo, pueden servir para sensibilizar a la ciudadanía y fomentar el consumo de productos agroecológicos.

8. Elaboración de diagnósticos, estudios para conocer los hábitos de consumo del territorio

Vista la necesidad de conocer el comportamiento de las personas consumidoras en comercios de proximidad y el consumo de productos locales en el contexto de post-covid, Mendinet elaboró un estudio dirigido a las ADR de toda la CAPV, titulado Producto local, personas consumidoras y comercio de proximidad.

Además, el Ayuntamiento de Agurain y el de Alegría-Dulantzi han trabajado en los últimos años en los estudios PERCO (Plan Especial de Revitalización Comercial), que tienen por objeto tanto el progreso de la actividad comercial del municipio como la mejora del entorno. Estos estudios permiten adecuar el comercio local ante las oportunidades y riesgos que depara el futuro inmediato. En ellos se ha analizado tanto la oferta comercial de ambos municipios como la demanda, indicando las características de los hábitos de compra de la población local. Gracias a estos planes se ha conseguido financiación pública para llevar a cabo nuevos sistemas de regulación del tráfico, instalación de carteles turísticos y de sensibilización a la compra local, colocación de paneles fotográficos en lonjas vacías y paneles luminosos con información comercial y cultural.

Por otro lado, desde la Oficina Técnica de Comercio mantienen contacto con la EHU-UP, a quienes se trasladan propuestas para el estudio de la oferta y demanda comercial que trabajan algunos alumnos/as como proyecto de Trabajo de Fin de Grado. En los últimos años, se han llevado a cabo los siguientes trabajos:

- Compras online: hábitos de la clientela alavesa y opiniones sobre su impacto en la sostenibilidad y en los comercios del entorno (2022).
- Identificación de las estrategias y acciones de promoción y fidelización más atractivas para la clientela potencial de los comercios físicos alaveses (2021).
- Las nuevas tecnologías en el comercio minorista alavés (2019).



Propuestas para continuar profundizando

1. Compra pública de productos locales y ecológicos

La compra pública es el presupuesto destinado a aprovisionar a las administraciones públicas con el fin de que sean operativas y funcionales para prestar los servicios públicos, pero la responsabilidad pública implica que en la compra y la contratación de productos, servicios y obras no solamente se tenga en cuenta un bajo coste, sino que deben sopesar otros criterios como las consecuencias económicas, sociales y ambientales de cada una de las operaciones que se llevan a cabo.

En este sentido, la compra pública alimentaria basada en criterios ecológicos y de proximidad, y que priorice unos modelos de empresas fundados en los principios de la Economía Social y Solidaria como las cooperativas, permitiría beneficios para la economía local con generación de empleo de forma directa e indirecta, la dinamización del territorio y la revalorización del mundo rural, un incremento de la calidad nutritiva de los alimentos, reducción de los efectos de contaminación (menos alimentos de exportación y menos envases, etc.). El fomento de la compra pública de alimentos de proximidad, saludables y sostenibles puede provocar un efecto multiplicador que dinamice la economía local, tanto la estrictamente productiva como las diversas conexiones que esta puede generar. Puede suponer un empujón importante a proyectos agroecológicos y además impulsar el cambio de valores, la educación y la cultura alimentaria en la sociedad, tan importantes para construir un nuevo modelo alimentario.

2. Apoyo a la creación de grupos de consumo y a la generación de redes de apoyo entre las cooperativas de consumo

Los grupos de consumo son un soporte fundamental al sistema de producción agroecológico y ofrecen beneficios tanto para las personas consumidoras como para las productoras. Las consumidoras saben de dónde vienen sus alimentos y cómo se producen y los consiguen a un precio más asequible por adquirirlos directamente de las personas productoras. Esto, a su vez, provoca un aumento de los ingresos de las personas productoras y les permite predecir sus ingresos. Además, los grupos de consumo simplifican los procesos de comercialización y facilitan la construcción de relaciones más estrechas entre productoras y consumidoras.

En este sentido, las administraciones deberían fomentar la creación de este tipo de grupos y ceder espacios para los puntos de recogida, por ejemplo.

3. Visibilización y promoción de comercios con venta de productos agroecológicos

Como hemos mencionado, en la Llanada Alavesa existe un mapa de personas productoras. Sin embargo, sería conveniente ampliar este trabajo y visibilizar y dar valor a aquellos comercios que disponen de productos agroecológicos y de cercanía. Para ello, una herramienta útil puede ser la creación de un mapa interactivo, tanto en formato web como en app, en el que se recopilen todos los establecimientos en los que se puedan encontrar productos agroecológicos. Esto, al mismo tiempo, puede ser acompañado por distintivos que los comercios coloquen en sus locales, para que las consumidoras los identifiquen con mayor facilidad. Además, organizar rutas por estos comercios contribuye a visibilizarlos y construir relaciones más estrechas entre comerciantes y consumidoras.

7.



DE VUELTA A LA TIERRA **Reciclaje e insumos**

Cerrando el ciclo de los materiales en el territorio.

Tal y como se propone desde la economía circular, es necesario generar las condiciones para que todos los «residuos» se conviertan en la base de un nuevo ciclo de la materia, con menor consumo de energía, mayor eficiencia y menores emisiones de gases de efecto invernadero, generando menores costes económicos y ambientales.

Este nuevo enfoque de trabajo sienta las bases de un cambio de modelo productivo y de sociedad, hacer más con menos, con lo que generamos más riqueza y empleo, relocalizando y rediseñando los ciclos de la materia a nivel local. Por otro lado, al eliminar el concepto de residuo, invertimos esfuerzos en convertir y aprovechar como subproductos todos los outputs de cualquier actividad económica.

La agroecología entronca con el enfoque de la economía circular, y diseña estrategias para explorar otro modelo de producir y consumir alimentos que reactive mercados locales y genere oportunidades de empleo, ya que aprovecha biorresiduos, reduce costes de gestión, disminuye el consumo de energía y las emisiones de gases de efecto invernadero, fija carbono fertilizando el suelo, y articula en proximidad a personas productoras y consumidoras.

Así pues algunas de las iniciativas realizadas en la Llanada que pueden ayudar en el fomento de este enfoque son:

1. Campañas de sensibilización del desperdicio alimentario

- Difusión del Día Internacional de Concienciación sobre la Pérdida y el Desperdicio de Alimentos y de acciones de la plataforma contra el despilfarro alimentario de la CAPV (2020) por el Ayuntamiento de Elburgo.

2. Compostaje comunitario y doméstico

La mayoría de municipios de la comarca realizan compostaje comunitario y/o doméstico que posteriormente se emplea en terrenos del entorno. En Elburgo, por ejemplo, se hace compost doméstico y comunitario, y las personas que lo hacen reciben bonificaciones en las tasas de basuras (80 por ciento por el doméstico y 40 por ciento por el comunitario). Este último se utiliza en los jardines del municipio. A día de hoy, unas cuarenta viviendas de la localidad hacen compost. La poda, por otro lado, se lleva a la empresa Turrutxipi, que la tritura y la emplea en su terreno. Además, el Ayuntamiento ha solicitado una subvención para implementar la recogida puerta a puerta.

Otras localidades que también impulsan el compostaje doméstico y comunitario son Araia, Arrazua-Ubarrundia, Iruraiz-Gauna, Zalduondo (que también lo bonifica) y Alegría-Dulantzi. Este último, además, desarrolló una campaña de sensibilización y organizó talleres de formación gratuitos en los que se repartieron materiales didácticos sobre compostaje. En Donemiliaga, con el objetivo de fomentar el compostaje, se llevó a cabo un proyecto de valorización de bio-residuos, junto con Hobeki Elkartea, en el que se crearon zonas de compostaje comunitario y de acopio de restos verdes de jardín, se realizaron sesiones formativas y se puso a disposición de la ciudadanía un servicio de acompañamiento.

Por otro lado, la Cuadrilla de la Llanada Alavesa y ayuntamientos como el de Zalduondo, Asparrena y Donemiliaga han colaborado con la empresa Ekaia Eko Compost, que asesora para producir abono orgánico con restos de comida.

Propuestas para continuar profundizando

1. Autoproducción de biofertilizantes

Con el objetivo de no depender de insumos externos en una situación de encarecimiento de los fertilizantes químicos, que además no son beneficiosos para el medioambiente, el hecho de fabricar abonos, fertilizantes líquidos, fungicidas, pesticidas y caldos minerales, así como reproducir microorganismos de suelo para múltiples usos agrícolas y ganaderos, sería de gran ayuda. Todos estos productos tienen una alta efectividad que ha sido probada por miles de personas agricultoras de todo el mundo. Su coste es mucho más bajo que aquellos productos similares que podemos adquirir en la industria bio-agrícola y además se realizan con ingredientes cercanos y accesibles para cualquiera.

2. Desarrollo de plantas de agrocompostaje

Desde el planteamiento de la agroecología y la economía circular el tratamiento ideal más eficiente y económico de esta fracción orgánica corresponde a fincas agrarias, junto con otros residuos agrícolas y ganaderos, en lo que se conoce como agrocompostaje de la fracción orgánica de los residuos municipales. En Araba ya se han lanzado dos experiencias piloto en la Cuadrilla Montaña Alavesa y la Cuadrilla de Gorbeialdea y sería interesante seguir profundizando en esa línea.



**8. PROMOVRIENDO LA TRANSFORMACIÓN
ECONÓMICA Y SOCIAL
DESDE LA AGROECOLOGÍA
Economía social y Solidaria**

Vistas ya las diferentes áreas que habría que tener en cuenta para realizar una transición agroecológica, consideramos que una cuestión imprescindible es hilar cada una de las áreas que hemos analizado a través de un modelo económico basado en la Economía Social y Solidaria (ESS). Por definición, la Economía Social y Solidaria pone en el centro de la economía el bienestar de las personas y el planeta, situando los recursos, la riqueza, la producción y el consumo como meros medios para alcanzar tal fin. El marco de la ESS nos permite incorporar a la propuesta valores universales tales como la equidad, la justicia, la fraternidad económica, la solidaridad social y la democracia directa y, en tanto que una nueva forma de producir, de consumir y de distribuir, se propone como una alternativa viable y sostenible para la satisfacción de las necesidades individuales y globales. La característica específica de las propuestas agroecológicas generadas bajo el paraguas de la Economía Social y Solidaria es que, además de producir bienes, servicios y conocimiento apegados al territorio y perseguir objetivos económicos, también alcanzan objetivos sociales y promueven la solidaridad.

Existen prácticas y herramientas de la ESS en todos los campos del ciclo económico, tanto en la producción como en la distribución, la financiación y el consumo. Tanto para la Economía Social Solidaria como para la agroecología la viabilidad y sostenibilidad también se potencian por medio de la organización de las personas agricultoras y consumidoras en grupos, asociaciones o cooperativas. Las transiciones agroecológicas permiten reforzarse a través de la articulación de otros modelos de organización como las que se impulsan desde la Economía Social y Solidaria, como las cooperativas. Algunas de las propuestas que hemos ido realizando, como la construcción de infraestructuras para la producción y la transformación o la instalación de plantas de agrocompostaje, vistos desde este enfoque, impulsan la creación de puestos de trabajo de carácter endógeno que incrementen la producción de alimentos sanos, locales y sostenibles del entorno.

Es por ello que creemos fundamental reflexionar respecto a qué posibilidades u horizontes para el empleo abren las estructuras del cooperativismo y de la Economía Social y Solidaria. La adopción de un cooperativismo social agroecológico, que no es solamente un asociativismo económico entre los participantes, va más allá, y es un modelo de producción, consumo, autogestión, independencia, organización democrática, horizontalidad en la toma de decisiones, autoformación e integración al territorio (tanto de las personas productoras como de las consumidoras). Además, esa organización social de las personas agricultoras familiares también fomenta la cooperación, solidaridad, igualdad, libertad, autoorganización y democratización entre ellas.

Por tanto, una apuesta de futuro es enfocar la actividad productiva a través del prisma de la Economía Social y Solidaria en el territorio ya que se realiza a través de la cooperación y la conformación de redes que funcionan como nodos de una red general que los interconecta y retroalimenta, extendiéndose tanto por la economía productiva como por la reproductiva y los cuidados.

Propuestas para continuar profundizando

Así pues y visto todo el trabajo que ya hay avanzado en la Llanada Alavesa, consideramos que se podría apostar por un modelo que impulse el establecimiento de cooperativas de trabajo asociado (a las que hemos llamado **nodos**) para la generación de una economía que soporte los proyectos de manera dinámica, desarrollando los diferentes microproyectos que hay en la zona (horticultura, fruticultura, ganadería, gestión forestal), ya que sería un gran impulso y generaría múltiples beneficios en la zona.

CONCLUSIONES

Dentro de las diversas estrategias necesarias para adaptarnos a unos escenarios de futuro marcados por la escasez de recursos, impulsar la transición agroecológica del territorio debería ser clave. La gestión agroecológica del territorio es un modelo que permite cuidar y dinamizar nuestro entorno por medio de una actividad económica adaptada a los recursos disponibles de una determinada biorregión. Se apoya en los modelos tradicionales de gestión comunitaria, actualizados con herramientas de la agroecología, la permacultura, la agricultura y ganadería regenerativas y la dinámica de sistemas, y posibilita la regeneración del territorio con criterios de sostenibilidad, justicia social y economía social y solidaria.

La transformación del territorio a través de la agroecología, por tanto, consiste en facilitar una transición hacia usos agroecológicos por medio de prácticas innovadoras centradas en restaurar la salud del suelo, las funciones del ecosistema y las personas que habitan el territorio, en un contexto de cambio climático, que reduzca la huella medioambiental y climática y refuerce un sistema alimentario resiliente, sostenible y saludable que contribuya a articular el territorio.

En la Llanada Alavesa se están dando pasos hacia la transición agroecológica. A todas luces, el trabajo realizado en la cuadrilla es de gran valor. Solo hay que ver la multitud de iniciativas que hemos recogido. Estas suponen un sustrato fértil sobre el que seguir trabajando y profundizando desde un enfoque agroecológico. La idea es ver las posibilidades de **conectar iniciativas** y que, desde una lógica de formar parte de una estrategia conjunta, se ponga en marcha un proyecto común dirigido a transformar el territorio desde la agroecología.

Utilizando una figura retórica, se podría decir que cada iniciativa que se está desarrollando en la cuadrilla es una pieza de puzzle y que con la cartografía hemos querido poner un tablero donde ir encajando todas esas piezas y darle un sentido integral. Así pues, hemos pretendido aplicar una mirada amplia y conectada a las iniciativas que hay y con esta información hemos podido identificar cuáles son aquellas áreas que gozan de buena salud y cuáles son aquellas que necesitarían un refuerzo o impulso.

En esta tarea de impulsar una mirada agroecológica, son múltiples los **agentes** que pueden aportar desde su ámbito de influencia: las **administraciones públicas**, facilitando y apoyando el desarrollo de iniciativas surgidas en el territorio por medio de la flexibilización de normativas, poniendo a disposición espacios públicos, promoviendo el consumo local a través de instrumentos como la compra pública responsable o fomentando el cierre de ciclos; las **personas productoras** e impulsoras de iniciativas, articulándose y generando suficiente masa social para provocar cambios que sean beneficiosos para sus proyectos individuales pero también para la colectividad; y por último las **personas consumidoras**, que desde un consumo consciente responsable y transformador son palanca de cambio.

Todos estos agentes pueden intervenir e influir en los distintos pasos necesarios para la transición agroecológica que hemos visto a lo largo del documento. Muchos de los agentes hacen una apuesta clara por hacer las cosas de otra forma, y ya se han puesto manos a la obra:

1. Marco y condiciones favorables

En la Llanada se están desarrollando múltiples actuaciones en este sentido, como la dinamización de iniciativas agroecológicas o el fomento de vínculos entre productoras y consumidoras. Todo este trabajo, además, se podría reforzar con prácticas como la compra pública responsable, ya que la introducción de criterios agroecológicos en los pliegos de contratación de, por ejemplo, comedores municipales o caterings supondría un enorme estímulo para el sector agroecológico, puesto que las decisiones que se toman en la compra pública tienen gran influencia en las formas de producción y la gestión empresarial.

Por otro lado, convendría establecer órganos formales de participación en los que se recojan las necesidades e intereses de todos los agentes y se elaboren estrategias y políticas agroalimentarias justas social y medioambientalmente.

Finalmente, otra cuestión importante en la que merecería la pena esforzarse es la protección del suelo agrario para garantizar la preservación de los ecosistemas y la seguridad alimentaria.

2. Producción

En el ámbito de la producción, la cuadrilla cuenta con experiencias que principalmente han estado dirigidas a facilitar el acceso a la tierra. Para continuar dando pasos en este sentido, sería beneficioso poner formación y asesoramiento a disposición de la gente que cuenta con un proyecto y quiere hacer la transición y también de la que quiere comenzar. De este modo, se contribuiría a derribar las falsas creencias en torno a la producción agroecológica que consideran que este modelo de producción es económicamente inviable.

La formación debería, además, ir acompañada de apoyo a las personas que quieran apostar por un modelo productivo con criterios medioambientales. Esto podría traducirse en incentivos y beneficios fiscales, compensaciones para las explotaciones que incorporan prácticas sostenibles, ayudas a la creación de empresas que fomentan estas prácticas, etc.

Con los dos anteriores elementos se favorecería, al mismo tiempo, la introducción de prácticas innovadoras en la agricultura y ganadería que contribuirían a la regeneración de suelos y agroecosistemas, la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero y a la recuperación y conservación de variedades locales. Asimismo, deberían incluirse prácticas innovadoras en las estrategias orientadas a fortalecer el sector productivo con planes de comercialización conjunta desde la economía social y solidaria, la creación de sinergias en el sector y la integración de la perspectiva feminista.

Por último, sería de gran interés facilitar el acceso a la tierra por medio de la creación de un banco de tierras destinado a la producción agroecológica.

3. Transformación

En la Llanada se han desarrollado y se están desarrollando varias infraestructuras destinadas a la pequeña transformación alimentaria y artesanal, como una clasificadora y limpiadora de legumbres, un matadero de aves y conejos y una extrusora de aceite, entre otras. La principal propuesta para avanzar en esta cuestión sería seguir impulsando y apoyando este tipo de infraestructuras que proporcionan un servicio imprescindible para las personas productoras del territorio, acompañado de un esfuerzo por parte de las administraciones públicas para que adapten y flexibilicen normativas sanitarias que respondan a la realidad de la pequeña transformación alimentaria y los planes generales de ordenación

urbana con el objetivo de facilitar la instalación de este tipo de infraestructuras.

4. Distribución

Uno de los principales retos a los que se suelen enfrentar las personas productoras, también en el caso de la Llanada, es la falta de infraestructura de distribución adecuada para atender la demanda de productos locales. Una posible solución sería crear un food hub, es decir, un sistema de conexión entre nodos de acopio y distribución que facilitara la coordinación de la logística. Estos sistemas, además, acercan al mundo rural y al urbano y permiten, por tanto, planificar la producción en base al consumo.

5. Comercialización

Las ferias y los mercados que se celebran en la cuadrilla son la principal herramienta que impulsa la comercialización de productos agroecológicos en la Llanada. Esto podría complementarse con la promoción de una normativa que favorezca la venta directa y los canales cortos de comercialización, así como con el desarrollo de una planificación conjunta con las cooperativas, ya que facilita la gestión y optimiza recursos. Otra forma de fortalecer la comercialización sería crear una marca local para visibilizar y dar valor a los productos de la zona.

6. Consumo

En la cuadrilla se realizan muchas acciones para apoyar el consumo de productos agroecológicos, como campañas de promoción, jornadas de degustación y talleres de cocina. También existe un mapa de productoras y se han impulsado bonos de descuento para compras en comercio local, entre otros.

Algunas actuaciones posibles para fortalecer lo que ya se realiza son la visibilización de establecimientos con productos agroecológicos por medio de, por ejemplo, mapas interactivos, rutas por comercios o la creación de grupos de consumo y la generación de redes entre cooperativas.

7. Reciclaje e insumos

El compostaje comunitario, y también el doméstico, está bastante extendido en la cuadrilla, por lo que los siguientes pasos para mejorar el cierre de ciclos podrían incluir la autoproducción de biofertilizantes que, además de ser altamente efectivos, tienen un coste menor y se realizan con ingredientes cercanos y accesibles.

8. Economía social y solidaria

El enfoque de la economía social y solidaria nos aporta una herramienta para articular todas estas actuaciones desde una mirada integral. Permitiría desarrollar una estrategia por medio de un modelo que impulse el establecimiento de cooperativas de trabajo asociado o nodos repartidos por todo el territorio. En este sistema, las personas productoras que transiten a un modelo agroecológico podrían cooperar entre sí y con otras personas interesadas en incorporarse al sector, personas en desempleo, en riesgo de exclusión social, etc.

En definitiva, esta cartografía social muestra cómo la Llanada Alavesa cuenta con buen sustrato sobre el que apoyarse para desarrollar, encaminar y enfocar la agroecología a escala del territorio. Teniendo en cuenta los escenarios de crisis diversas (climática, energética...) que debemos enfrentar en el presente y el futuro, buscar un nuevo enfoque y hacerlo desde una mirada más amplia que intervenga a nivel territorio puede ser de ayuda. Como decimos, en la Cuadrilla de la Llanada Alavesa no sería necesario empezar de cero, pues ya hay muchas iniciativas muy valiosas en marcha. Por lo tanto, podría consistir en dar un empuje a estas experiencias e impulsar las nuevas que puedan surgir. Urge que todos los agentes implicados en la cadena agroalimentaria partan de una mirada integral de territorio, trabajar en el vínculo entre iniciativas y agentes y diseñar colectivamente una estrategia de transición agroecológica aplicada al territorio como apuesta de presente y futuro.